

educación política y aun enseñar a leer y a escribir a los miembros analfabetos de la clase obrera forman parte de la vida de nuestro partido.)

En el mismo documento ya citado se ataca muy justamente la tendencia al "democratismo" que consiste en permitir que todos los miembros del partido conozcan y controlen todas las actividades de los diferentes comités de la misma manera que el método de elegir los comités del partido. Esto también se manifestó en forma de flojedad y descentralización en el sistema de dirección por la creación de aparatos complicados y de difícil funcionamiento en los comités locales (sub-radios) para controlar el trabajo de algunas células. La situación de ilegalidad especialmente, reclama la más estricta centralización de la dirección. En oposición a estos principios de descentralización y de "democracia" pequeño-burguesa, los camaradas correctamente proponen el más estricto centralismo democrático apuntando correctamente que "cada comunista debe saber sólo lo necesario para realizar su trabajo", lo cual debe ser un principio fundamental en nuestro trabajo conspirativo. Como resultado de sus experiencias los camaradas condenan también su hábito de conservar escritos de todos los asuntos del partido (actas, informes, proyectos, listas de nombres, circulares, fichas, etc.) y el descuido en el manejo de estos papeles con resultados muy perjudiciales para la organización.

De todo lo dicho se desprende que debemos, ante todo, romper la envoltura sectaria de nuestra organización y hacerla penetrar entre los obreros. Nuestra tarea inmediata debe consistir en iniciar diferentes acciones de protesta y movimientos de reclamos alrededor de reivindicaciones concretas como salarios, condiciones de trabajo, horas, trato de parte de los campesinos, etc., entre los obreros ocupados. En Caracas es necesario concentrar los esfuerzos principalmente en las empresas de transporte, en los telares y en las fábricas de cigarrillos, no descuidar los contactos que se tengan ya en otras fábricas o empresas.

La organización de movimientos por una ayuda inmediata para los desocupados es también una tarea urgentísima.

Debemos reclutar a los obreros que en el proceso de la lucha demuestran mayor militancia y conciencia de clase y sean más dignos de confianza para formar con ellos los grupos comunistas y especialmente para la instalación de células ilegales de fábricas y de empresas.

Al trazar las bases para un movimiento sindical revolucionario y en la creación de comités de frente único de lucha en las empresas, no debemos comenzar por propaganda política general que atraiga solamente a los obreros más desarrollados y conscientes. Al contrario, para la organización de las empresas debemos atraer el mayor número de obreros que estén dispuestos a unirse para luchar por cualquier reivindicación aun las más elementales. Dentro de las organizaciones gremiales, fraternales o de carácter mutualista ya existentes, los comunistas deben esforzarse por ganar las masas y su dirección mediante su trabajo fraccional el cual debe basarse en la defensa de los intereses de los trabajadores.

Aunque de ninguna manera hemos pretendido señalar aquí todas las tareas de los comunistas en Venezuela, no queremos terminar sin llamar la atención de nuestros camaradas hacia la necesidad de organizar protestas por la libertad de los presos políticos en general. La pasividad en este sentido es también una de las causas que da lugar a la intensificación del terror.

El partido comunista se consolidará en Venezuela en la medida que los comunistas rompan su aislamiento y hagan penetrar la organización del partido entre los obreros, pongan en práctica hábilmente los métodos de trabajo en las condiciones de ilegalidad y utilicen todas las formas y posibilidades "legales". De esta manera encontraremos el camino hacia triunfos revolucionarios en la lucha contra uno de los más sanguinarios regímenes esclavistas, el camino hacia la victoria de la revolución anti-imperialista en Venezuela.

Fortaleced el Frente Antigüerrero, Luchando por las Víctimas del Terror y la Reacción!

Las guerras criminales que se desarrollan en estos momentos en Sur América en beneficio de los imperialistas y de los capitalistas y terratenientes nativos, se intensifican cada vez más. Cientos y miles de obreros y campesinos caen bajo el fuego mortífero de los fusiles, ametralladoras y cañones de los ejércitos contendientes, hundiéndose más y más en la miseria y el hambre a las masas trabajadoras de los países envueltos en estas criminales carnicerías. La solución bélica imperialista y burgués-terrateniente nativa de la crisis amenaza extenderse a otros países.

Los gobiernos de Bolivia y Paraguay, Colombia y Perú se valen de todos los medios a su alcance para arrastrar a las masas a los campos de batalla y en apoyo de estas guerras, conduciendo una hábil y continua propaganda, tendiente a engañar a las masas, desarrollando e inculcando el más salvaje chauvinismo nacional entre las más amplias capas de la población.

Ante esta situación, es natural que, los gobiernos de estos países, desencadenen la más feroz y brutal represión contra las heroicas fuerzas anti-güerreras de esos países, a la cabeza de las cuales marchan los Partidos Comunistas. En Paraguay, Bolivia, Perú y Colombia, la reacción ha levantado su negra cabeza, persiguiendo con saña indescriptible a nuestros heroicos hermanos en lucha contra las guerras imperialistas de rapiña, encarcelando, torturando y asesinando a la crema del movimiento revolucionario.

El gobierno de Sánchez Cerro, bien conocido en el mundo entero por sus inicuas persecuciones contra el movimiento revolucionario del Perú, salvajemente ha desencadenado las más atroces persecuciones contra los luchadores del frente revolucionario anti-güerrero, ensañándose especialmente contra los militantes del Partido Comunista del Perú y sus dirigentes. Se calcula en 7,000 el

número de obreros, campesinos e intelectuales revolucionarios presos. Entre ellos se encuentra el Comité Central del P.C. y su secretario, el camarada Eudocio Rabínez, quien ha sido condenado a muerte.

La cárcel del Frontón, la cárcel Real Felipe (en El Callao), la cárcel de Guadalupe y muchas otras, están repletas de obreros, campesinos e intelectuales revolucionarios, quienes sufren toda clase de vejámenes, persecuciones y torturas. Los regímenes de torturas atroces de Juan Vicente Gómez y Gerardo Machado han encontrado emulación en las mazmorras peruanas. El 26 de Enero, los presos de las prisiones antes mencionadas declararon una huelga de hambre, al intentar el gobierno sacar por la fuerza a grupos de prisioneros, para llevarlos a las selvas de Madre Dios y Leticia, con el fin de exterminarlos.

En estos momentos de prueba, tan agudos, a que han sido sometidos nuestros camaradas peruanos, las masas laboriosas del Caribe, deben demostrar su solidaridad con ellos y su voluntad inquebrantable de luchar despiadadamente contra las guerras imperialistas. La lucha por la libertad de los luchadores revolucionarios anti-güerreros deviene, por lo tanto, en una tarea inmediata e imprescindible de todos los partidos del Caribe, que deben exigir, por medio de la movilización de las masas para la liberación de nuestros camaradas, y muy especialmente del camarada Rabínez que han caído víctimas de la reacción en la lucha contra la guerra, que ellos hombro con hombro, brazo con brazo, en completa unidad, luchan contra la guerra criminal del imperialismo y de los capitalistas y terratenientes nativos.

Viva la solidaridad internacional de las masas laboriosas en lucha contra las guerras imperialistas de rapiña!

¡No permitáis el fusilamiento de Eudocio Rabínez, luchad por su libertad!